

Germán Castro Caycedo

La tormenta

Editorial Planeta Colombiana, 2013, 272 pp.
ISBN 978-958-42-3649-4

Mary Ann Lugo / Michigan State University

El título del último libro de Germán Castro Caycedo, *La tormenta*, alude a lo que Caycedo llama la “tormenta de odio y de crueldad” desatada por el conflicto armado colombiano en décadas recientes. *La tormenta* incluye cuatro relatos detallados de mujeres que se resistieron ante atropellos perpetuados contra ellas, sus comunidades o sus familiares a manos de distintos agentes del conflicto: guerrilleros, paramilitares y el gobierno. Este libro de Caycedo se añade al corpus creciente de crónicas, relatos, testimonios y otros tipos de periodismo que desde los años noventa han ido recogiendo voces de mujeres en la guerra Colombiana. En especial, *La tormenta* aporta una selección de cuatro relatos que se caracterizan por su diversidad ya que las mujeres entrevistadas son de sectores y culturas distintas del país. Al mismo tiempo, ciertos temas recurrentes hilvanan las cuatro narraciones: casi todas las mujeres entrevistadas son profesionales civiles entre los cuarenta y sesenta años, quienes en su mayoría aún viven en el destierro. Temáticamente, los cuatro relatos convergen al implícitamente denunciar la impunidad con la que se enfrentan víctimas del conflicto armado para quienes ni la protección ni la justicia del estado están al alcance.

A través de voces femeninas *La tormenta* pinta una Colombia desangrándose en una guerra en donde ningún ciudadano cuenta con protección del estado. Cada crónica en el libro es de 60-75 páginas y todas se narran casi exclusivamente en las palabras y con la voz propia de las entrevistadas. A lo largo del libro Caycedo ofrece poca contextualización explícita o apuntes editoriales. A veces se incluyen pequeñas anotaciones con detalles mínimos acerca de los lugares de reunión con las narradoras o detalles como “María no paraba de llorar,” o en otra ocasión se incluyen recortes de prensa, pero por lo general Caycedo deja que cada mujer o grupo de mujeres narre su historia por su cuenta. El resultado es una polifonía de narradoras femeninas que cuentan en voz propia de un país sin justicia en el cual la mayoría de los bandos en la guerra cometen atrocidades.

En la obra se distinguen cuatro voces. La primera narradora, Elena, es hija de un ex-dirigente regional de una multinacional. Su crónica detalla cómo y por qué se une a un bando paramilitar para conseguir el rescate

de un hermano secuestrado por las FARC en Anapoima, al sur de Bogotá. La segunda narradora, Loreta Kailaila, es una profesional wayuu de Bahía Portete, Guajira, que huye al destierro tras denunciar una matanza por paramilitares de mujeres líderes wayuu y una niña de trece años. Su relato se presenta entrelazado con relatos de varios wayuus en la Guajira denunciando atropellos por paramilitares hacia sus comunidades y detallando esfuerzos de multinacionales mineras de carbón por apropiarse del Río Rancherías en esta zona. La tercera narradora, María Margarita Silva de Uribe, es una ex-alcaldesa en Cúcuta secuestrada por el ELN que describe cómo sobrevivió casi cuatro meses de cautiverio. Finalmente, el último relato es de una madre de clase media, Magdalena, cuyo hijo, un teniente en el ejército, desapareció hace catorce años. Su crónica explica cómo ha llegado a la ruina económica tras catorce años de búsqueda de justicia por su hijo, justicia que hasta el momento, no ha conseguido.

La tormenta abre con un relato “cerrado” de una hermana que logra rescatar a un hermano secuestrado, y cierra con una crónica “abierta” de una madre que fracasa en conseguir justicia por un hijo asesinado. Esta trayectoria en las crónicas, desde el éxito de un rescate hasta una decepcionante lucha por una justicia que nunca llega, parece reflejar uno de los temas más duros de la obra: a medida que se ha intensificado el conflicto, se han ido borrando certezas acerca de qué o quién pueda ofrecer una solución, ya que nadie está a salvo y todos los bandos, incluyendo el gobierno, actúan fuera de la ley. El mismo Caycedo escribe en la introducción que “[a] través de lo vivido a lo largo de cuatro décadas recorriendo el país como cronista, nunca antes había percibido una tormenta de odio y de crueldad tan intensa como la que desatan hoy todos los bandos de la guerra contra esa inmensa mayoría de colombianos inermes” (9). Es importante notar que mientras que *La tormenta* expone historias traumáticas de víctimas sin protección de la justicia, al mismo tiempo el libro se salva del pesimismo ya que en él se subraya la dignidad y fuerza de mujeres que han tenido el valor de narrar sus historias y denunciar una situación insostenible.